

Asociación Ministerial SIEMA



CONECTADAS

4to Trim. 2016



EL PODER DEL ESTÍMULO

La revista CONECTADAS de la Asociación Ministerial es una publicación en línea de recursos para esposas de pastores producida por la División Interamericana Trimestralmente.

Asociación Ministerial de la División Interamericana

Secretario Ministerial:

Pr. Héctor Sánchez

Asoc. Secretaría Ministerial:

Cecilia Iglesias

Directora de la Revista

Cecilia Iglesias

Coordinadora de Contenido

Meriviana Ferreyra

Editora

Ana Laura Namorado

Traducción

Inglés: **Elma Newball-Acosta**

Natalya Franco-Acosta

Francés: **Ricura Lasonnier**

Dirección Creativa y Diseño

Rescue Media

Creativo: **Luis Cesar Caballero**

Diseño: **Sam Hdz. Lara**

8100 SW 117th Avenue
Miami, Florida 33183 USA
Año 2016 No 79

CONTENDIO

Querida Amiga

03 Editorial

El y Yo

16 ¡Cuenta tus bendiciones!

Mi pequeña Grey

04 El desafío de educar y atender a los hijos del pastor

Me seréis Testigos

08 ¡Involucremos a todos!

A tu salud

06 Lidias del siglo XXI

Testimonios

10 ¡Nunca podrás dar de más a Dios!

18 "He ganado más de lo que esperaba"

Entre nos

12 Dinero, dinero, dinero...

Que buena idea

14 El poder del estímulo

Nuestras noticias

20 Actividades del territorio

03



16



04



08



06



10



18



12



14



20



Querida Amiga

Como toda mujer, me gusta reír y disfrutar de la compañía de personas con comentarios ingeniosos y acciones salpicadas de buen humor. Este ingrediente lo encuentro constantemente en la Biblia. Veo a un Padre de acciones trascendentes, pero interesado en el buen humor y el disfrute de la cercanía con sus criaturas.

Desde el mismo inicio de la historia humana se hizo evidente la necesidad de establecer relaciones satisfactorias. Curiosamente a Adán lo hicieron solo. Su única relación era con los animales. Me gusta pensar que Dios sonrió y esperó el momento apropiado. Cuando Adán sintió la "imperiosa necesidad" de compañía y la expresó, solo entonces Dios hizo a Eva, un complemento ideal para traerle plenitud en todos los sentidos.

Fuimos creadas con la capacidad de establecer relaciones. Solamente mediante buenas relaciones nos sentimos plenas. El mejor ejemplo relacional lo tenemos en la vida de Jesús. Nada era más importante para Él que las relaciones interpersonales. Siempre lo encontramos relacionándose: con su Padre, con los discípulos, con su familia, con los dolientes, con los pobres, con los ricos, con todo el que lo necesitara. Relaciones, relaciones, siempre relaciones.

Todas hemos experimentado las bondades de una relación estrecha con Jesús, que trae plenitud a la esposa de un pastor. Tomar un tiempo cada día para hablar con Él. Un tiempo para escuchar sus palabras tal como las presenta el evangelio, indudablemente llenará nuestro día de amplias bendiciones. Aún en medio de tantos afanes estaremos sintiendo el abrazo siempre afectuoso de Jesús.

Y si de relaciones se trata, una de las más placenteras es la que experimentamos con nuestra pareja. Este lazo debe ser reforzado todos los días. El matrimonio en nuestros días se ha convertido en una de las relaciones más frágiles, por lo tanto requiere especial cuidado. Tomar un poco de tiempo para hablar, para estar juntos y compartir las vivencias del día, de seguro dará plenitud al vínculo conyugal.

Cuando fortalecemos nuestra relación diaria y constante con Jesús y con nuestra pareja, los hijos y la familia experimentan nuestra plenitud y sin darnos cuenta, nos constituimos en fuente de seguridad y gozo para ellos. Nuestros hijos necesitan una madre atenta a sus necesidades. Es cierto que la madre tiene más posibilidades de pasar tiempo con ellos que el padre pastor. Una madre feliz y con tiempo disponible para los hijos, los ayudará a crecer seguros y amados.

Querida compañera, nuestro propósito en este quinquenio es motivarte a trabajar como el Maestro, construyendo relaciones plenas, duraderas. Empezar en el hogar y también experimentar el gozo de trabajar por otras personas que necesitan de nuestra ayuda. Cualquiera que sea el don y el talento recibidos, usarlos en bien de los demás nos hará sentir satisfechas y felices.

Trabajemos para mantener buenas relaciones. Dios quiere habilitarnos con la fortaleza y el amor suficientes para traer una sonrisa a nuestro propio corazón, pero más aún, provocarla en quienes nos rodean para salvación.

Cecilia Iglesias

EL DESAFÍO DE EDUCAR Y ATENDER a los hijos del pastor

Héctor Sánchez

Secretario Ministerial de la División Interamericana.

Una reflexión para leer en pareja:

“No siento alegría mayor que oír que mis hijos caminen en la verdad”. (3 Juan 4)
“Quien está comprometido en la obra del ministerio del Evangelio, debe ser fiel en su vida familiar. Es tan esencial que un padre mejore los talentos que Dios le ha otorgado para hacer del hogar un símbolo de la familia celestial, como usar en la obra del ministerio el poder que Dios le ha dado para la ganancia de almas en la iglesia”. Ministerio Pastoral, página 103

Alguna ocasión habrás escuchado que los tres anillos de formación de la persona son: la familia, la escuela y la sociedad. Desde el punto de vista secular suena correcto y el esfuerzo conjunto de las tres, por lo general, trae buenos resultados. Pero desde el punto de vista cristiano, hay un cuarto elemento que juega un papel crucial en la educación y el desarrollo de un buen carácter en los hijos, me refiero a la iglesia. Por lo tanto, estaríamos hablando de un cuarto anillo en la formación de la persona, que se espera provea de mayor fortaleza al proceso.

Quiero enfocar este artículo en la familia del pastor y en la influencia que la iglesia ejerce en el proceso educativo de los hijos de la misma. Reconozco que no es un tema fácil de tratar; sin embargo, se convierte en tópico obligatorio de analizar dadas las condiciones que imperan en la iglesia y en el seno de la familia pastoral actualmente. La experiencia me dice que nunca dejaremos de ser agentes de influencia educativa en nuestros hijos. Ahora soy abuelo de cuatro pequeños, frutos de mis dos hijos, y he llegado a la conclusión que solo la muerte podrá interrumpir mi influencia como educador del rebaño principal de mi vida.

LOS HIJOS DEL PASTOR Y LAS EXPECTATIVAS DE LAS CONGREGACIONES

Ante todo, debemos admitir que la iglesia juega un papel importante en la educación de nuestros hijos, pero que por sus expectativas, podría constituirse en un gran obstáculo en el proceso. Veamos algunas de esas expectativas:

- Por ser los hijos del pastor, deben ser santos.
- Por ser los hijos del pastor, deben saber mucho de la Biblia.
- Por ser los hijos del pastor, deben ayudar en todo.
- Por ser los hijos del pastor, no pueden moverse de su asiento durante el culto.
- Por ser los hijos del pastor, deben dar ejemplo en todo.

En fin, la lista podría extenderse. En algunos casos las expectativas llegan a

tal grado, que el nombre de nuestros hijos se olvida y son conocidos como “el hijo o la hija del pastor”. Debemos admitir que tal apreciación eclesial existió, existe y existirá hasta el fin. Reconozco que en un principio fui duro al juzgar esas expectativas. Sin embargo, con el transcurrir del tiempo fui entendiendo que, en cierta medida, esa demanda tiene sentido y que viene endosada en el llamado pastoral, ratificada al casarnos y activada al pastorear. El comportamiento de nuestros hijos en las congregaciones es el reflejo de la manera como los hemos educado y del ambiente que perciben en su entorno familiar. Es triste aceptarlo, pero a veces algunos hijos de ministro, que han sido desatendidos en su educación, cuando salen de casa no sienten deseos de regresar más. La formación y educación de nuestros vástagos constituye hoy, más que nunca, un tremendo desafío.

LA PAREJA PASTORAL ANTE EL DESAFÍO DE EDUCAR A SUS HIJOS

El rol del padre – pastor. Observen con detenimiento el orden en el rol. La visión de familia que tenga el pastor resulta determinante para el propósito de Dios en el hogar. La Biblia y el Don de Profecía destacan el papel fundamental de la esposa, sin embargo el sacerdote del hogar es el padre. La razón es sencilla: ella es, ante todo, esposa y madre, y así debe ser considerada por su esposo. Muchas veces se confunden los papeles y la esposa es motivada a actuar más como una asociada del pastor (y así la perciben la congregación y los hijos), como una pastora sin salario, añadiendo que muchas veces la conversación en el hogar gira mayormente alrededor de los asuntos eclesiales, desatendiendo así los problemas propios del hogar, especialmente los problemas y necesidades de los hijos. Algunas recomendaciones pertinentes en torno a estos aspectos serían:

- Dentro de las cuatro paredes de la casa, los componentes son: un padre,

una madre y los hijos. Las tareas pastorales, quedan fuera. El rol de padre es el prioritario, al igual que el rol de madre.

- Los hijos necesitan de un padre, no de un pastor. Para este servidor fue muy grato cuando indagué con mis hijos la percepción que tenían de mi persona, como parte de la preparación para un seminario, y manifestaron que, antes de verme como pastor, siempre me consideraron padre. Esto me confortó en gran manera. Nuestros hijos quieren un papá, alguien que juegue con ellos, los proteja, los haga reír, ame a su mamá, dé abrazos, preste atención, les enseñe cómo aprovechar mejor su tiempo, cómo jugar y arreglar sus juguetes, alguien con quien hablar y compartir sus luchas, temores y tentaciones. Para ello, se requiere un tiempo de calidad y cantidad.

- Los hijos requieren conversación, no sermón. La congregación está fuera de la casa. Con los hijos, las palabras deben sonar tan dulces como la mejor de las melodías, aunque en ocasiones suba de tono.

- Mantener un solo estándar moral. Muchas veces olvidamos que al educar debemos insistir en altos valores morales. Los hijos de los pastores saben que este estándar no es fácil de mantener en medio de un mundo sin valores y saben que su padre perdería su empleo y su ministerio si cede a alguna de las trampas que a diario presenta el enemigo. Por supuesto, esto no garantiza que algún hijo se desvíe del camino en alguna etapa de su vida, pero, si ha sido modelado con valores definidos y ejemplificados, difícilmente podrá alejarse indefinidamente de los caminos del Señor. Este es un aspecto que se olvida con frecuencia. Educar como padre – pastor, no es un asunto de sermonear cada vez que los hijos se desvían de la senda. Es un constante vivir en Cristo, de tal forma que sea irresistible imitarlo como forma de vida.

- Es bueno que los hijos conozcan las expectativas de la iglesia acerca de ellos. Por ello deben ser orientados y preparados para hacer frente a cualquier situación. Con relación a este aspecto conviene que el pastor presente a la iglesia temas relacionados con la vida diaria en el seno de una familia de pastor. Ellos comprenderán que esta familia está compuesta también de seres humanos como ellos, que luchan en cada campo de la vida para alcanzar la salvación. Ayudará mucho que comprendan también la necesidad que tiene esta familia de tomar tiempo libre para estar junta con el fin de recrearse y crecer como familia.

El rol de madre. Casi todas las mujeres sueñan con llegar a convertirse en madres, y la esposa de pastor no es la excepción. Si Dios la bendice con hijos, le toca cumplir una tarea de gran responsabilidad: la crianza de los hijos, con la colaboración de su esposo para que puedan ser una bendición en el ministerio de su padre, y para la iglesia. La sierva de Dios lo describe de la siguiente manera:

“El ministro tiene su tarea, y la madre tiene la suya. Ella debe llevar a sus hijos a Jesús para que los bendiga. Debe apreciar las palabras de Cristo y enseñarlas a sus hijos. Desde la infancia de éstos debe enseñarles a ejercer dominio propio y abnegación, así como hábitos de aseo y orden. La madre puede criar a sus hijos de tal manera que acudirán a escuchar con corazón abierto y tierno las palabras de los siervos de Dios. El Señor necesita madres que en todo ramo de la vida hogareña aprovechen los

talentos que él les dio y preparen a sus hijos para la familia del cielo”. El Hogar Cristiano, página 211.

En resumen:

Es cierto, la iglesia crece y con ello, la demanda por mayor atención pastoral; solo que para esto hay solución. Para lo que no habrá solución será el ver a nuestros hijos perdidos eternamente. Aunque la decisión final la harán ellos, Dios no nos eximirá de nuestra responsabilidad al momento de dar su veredicto.

Sin embargo, el Señor es bueno y misericordioso. El anhela que nuestros hijos puedan ser salvos. Es conveniente que juntos, padre y madre reflexionen en estas palabras: “Mientras atendemos nuestros quehaceres diarios, deberíamos elevar el alma al cielo en oración...El cristiano (Los padres) cuyo corazón se apoya así en Dios, no puede ser vencido”. (Promesas para los últimos días, página 63).



LIDIAS del SIGLO XXI

Belkis Archbold

Directora de Salud, División Interamericana.

En mi adolescencia, los sábados de tarde disfrutábamos con los amigos de ciertos juegos bíblicos. Uno de ellos consistía en adivinar un personaje de la Biblia cuyo nombre comenzara con la primera letra de los nuestros. Como tengo dos nombres escogía siempre el primero y gozaba ver que era difícil, pues nombraban a varios personajes con la letra L, tales como Lot, Labán, Loida, Lea, Lucas y Leví, pero a nadie se le ocurría mencionar el de Lidia de Tiatira.

Cuando tengo oportunidad de hablar con grupos de damas, me encanta desafiarlas y preguntarles con cuál mujer de la Biblia se identifican. Puedo ver sus reacciones e inmediatamente aparecen los nombres de Sara, Rebeca, Noemí, Dorcas, Deborah, Lea, Ester, Raquel, María y otras célebres mujeres, como en el juego bíblico, sin embargo, descubro de nueva cuenta que casi nunca se menciona a Lidia.

Tal vez se deba a que es muy escaso lo que sabemos de la vendedora de púrpura. En el libro de los Hechos de los Apóstoles, capítulo 16:13-15, 40 encontramos que era líder de un grupo pequeño que, debido a la carencia de una sinagoga en la ciudad, se reunía a orillas del río para adorar a Dios.

Cuando Pablo y sus amigos llegaron a Filipos, estuvieron caminando por la ciudad. Notaron que no había sinagoga u otro lugar para honrar al Todopoderoso. Preguntando, les informaron que había un grupo de damas que los sábados se reunían a orillas del río y allí encontraron a Lidia.

Algunas características sobresalientes de esta mujer de los tiempos apostólicos, es que (ver.14): **1. Era emprendedora**, tenía su negocio propio. Pese a que su ciudad natal era Tiatira, se había mudado a Filipos, Macedonia, pues era una ciudad próspera y de negocios. Ella era vendedora de púrpura, una tela muy especial cuyo tinte se extraía de una especie de moluscos y cuyo proceso era muy delicado. Solo las

personas de la alta sociedad la usaban, tales como reyes y príncipes. **2. Lidia adoraba a Dios**, quería poner su voluntad en obediencia a sus mandatos. **3. Sabía escuchar**, usaba más sus oídos que su boca. Estuvo lista para dejar que Dios abriera su corazón a fin de hablarle. **4. Era una mujer hospitalaria**, amable e insistente.

Nosotros podemos seguir el ejemplo de Lidia y de otras mujeres bíblicas cuyas vidas están cargadas de enseñanzas para todos, especialmente para quienes somos esposas de ministros del Evangelio. Debemos buscar a Dios de todo corazón a través de la oración constante y someter nuestras vidas al Creador. A orillas de nuestro propio "río" de tareas, de mudanzas, de preocupaciones, podemos detenernos y considerar algunos consejos, que desde mi perspectiva, pueden ayudarte a llevar tu ministerio con alegría y devoción.

1. Toma control de tu salud. No esperes a que otros te lo sugieran. Así como tomas tiempo para tu devoción diaria, toma tiempo para analizar qué hábitos y costumbres debes mejorar para lograr óptimas condiciones de salud; sé la empresaria de tu propio cuerpo. **Muévete para que vivas.** Científicamente está probado que el ejercicio es fuente de salud. Ya la Sra. Elena G. de White en el libro *Ministerio de Curación* página 182, lo había dicho: "La inacción es causa fecunda de enfermedades. El ejercicio aviva y regula la circulación de la sangre; pero en la ociosidad la sangre no circula con libertad, ni se efectúa su renovación, tan necesaria para la vida y la salud". El mantenerte activa te ayudará a tener más energía y tus pensamientos y acciones serán más coordinados. Tu resistencia aumentará y te permitirá tener la capacidad de sostener un esfuerzo físico o mental prolongado. El ejercicio físico te ayuda a mantener

un balance y postura ideal, te mantiene enfocada en las tareas, ya que la circulación del cerebro aumenta considerablemente debido a la oxigenación de la sangre cuando nos ejercitamos. "Muévete para que vivas".

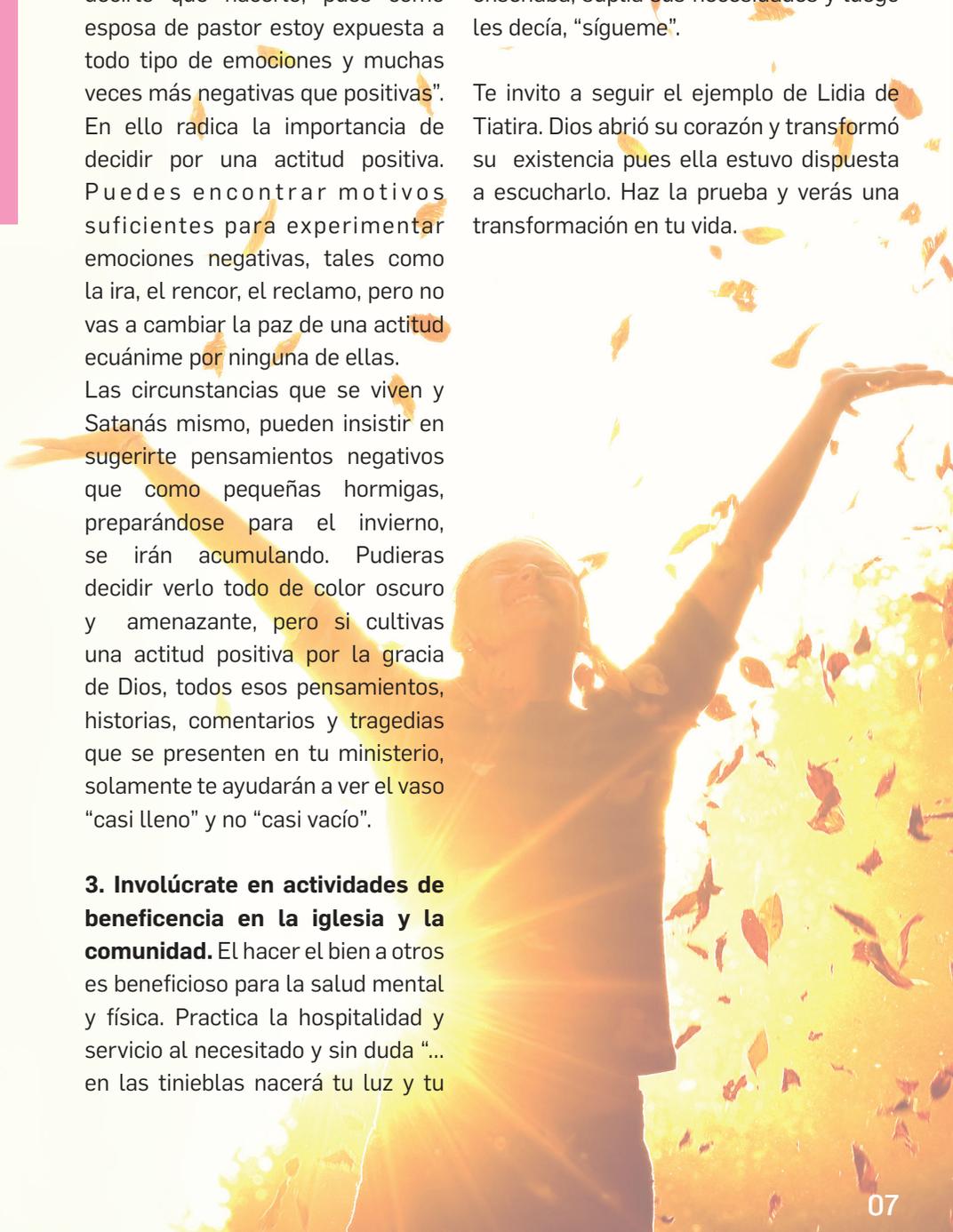
2. Mantén siempre una actitud positiva. Nuestra actitud hace una diferencia increíble en cómo vemos al mundo. "Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él". Proverbios 23:7. La decisión más importante que hacemos cada día es qué actitud tendremos. "Por supuesto"-me dirás-, "es más fácil decirlo que hacerlo, pues como esposa de pastor estoy expuesta a todo tipo de emociones y muchas veces más negativas que positivas". En ello radica la importancia de decidir por una actitud positiva. Puedes encontrar motivos suficientes para experimentar emociones negativas, tales como la ira, el rencor, el reclamo, pero no vas a cambiar la paz de una actitud ecuánime por ninguna de ellas. Las circunstancias que se viven y Satanás mismo, pueden insistir en sugerirte pensamientos negativos que como pequeñas hormigas, preparándose para el invierno, se irán acumulando. Pudieras decidir verlo todo de color oscuro y amenazante, pero si cultivas una actitud positiva por la gracia de Dios, todos esos pensamientos, historias, comentarios y tragedias que se presenten en tu ministerio, solamente te ayudarán a ver el vaso "casi lleno" y no "casi vacío".

3. Involúcrate en actividades de beneficencia en la iglesia y la comunidad. El hacer el bien a otros es beneficioso para la salud mental y física. Practica la hospitalidad y servicio al necesitado y sin duda "... en las tinieblas nacerá tu luz y tu

oscuridad será como el mediodía" (Isaías 58:10).

Lidia era hospitalaria. Invitó y hospedó en su casa a Pablo y a Silas. Dijo: "Si habéis juzgado que soy fiel al Señor, entrad en mi casa, y hospedaos en ella" (Hechos 16:15). Aun después de que Pablo y Silas salieron de la cárcel, allí estaba Lidia abriendo las puertas de su casa para recibirlos. (Hechos 16:17) Es cierto que hoy debemos ser precavidos sobre quién llevar a nuestras casas, debido al aumento de la maldad, pero esto no nos debiera impedir practicar el método que usaba Jesús en su ministerio en la tierra. Él se mezclaba con los necesitados, los escuchaba, les enseñaba, suplía sus necesidades y luego les decía, "sigueme".

Te invito a seguir el ejemplo de Lidia de Tiatira. Dios abrió su corazón y transformó su existencia pues ella estuvo dispuesta a escucharlo. Haz la prueba y verás una transformación en tu vida.



¡INVOLUCREMOS A TODOS!

Melchor Ferreyra / PM, Director IAD

“Los que tienen la visión espiritual de la iglesia deben idear formas y medios por los cuales pueda darse una oportunidad a todo miembro de la misma para que desempeñe alguna parte en la obra de Dios. Demasiado a menudo en lo pasado esto no se ha hecho. No se han trazado con claridad ni puesto en ejecución planes por los cuales los talentos de todos pudieran ser empleados en el servicio activo. Hay sólo pocos que se dan cuenta de cuánto han perdido a causa de esto.” (Servicio Cristiano, 78).

A esta cita de Elena G. de White podríamos adjudicarle el título: TODOS LOS MIEMBROS INVOLUCRADOS (TMI). Nuestros dirigentes han de insistir en idear maneras de involucrar al mayor número de personas en la tarea hermosa de compartir el mensaje de salvación con otros. Muchas personas no participan en esta encomienda y a veces no es por desinterés, sino porque no se las capacita, motiva o se les provee del material indispensable. Con frecuencia se ha fallado en crear las condiciones necesarias que faciliten el involucramiento de todos los miembros de la iglesia. Cada plan que tenga por objetivo la predicación del evangelio tiene que ser intencional y apelar a la totalidad de los miembros de la iglesia.

En las idas y vueltas de mi ministerio, cierta vez fui trasladado a un distrito que enfrentaba grandes dificultades de crecimiento. Una de mis iglesias estaba ubicada en la ciudad minera de Marcona, a 450 km al sur de la capital del país. Como muchas ciudades mineras, esta experimentaba una vida agitada, marcada por los horarios y turnos de los trabajadores que sólo vivían para ello; allí no había interés por la vida espiritual, era una ciudad materialista, orientada hacia el consumismo y la satisfacción pasajera de los sentidos. En este lugar teníamos una iglesia pequeña, con miembros poco fieles a la verdad. Vivían medio acomodados al ambiente que los rodeaba; siendo que todos servían como trabajadores de la mina y que la mayoría de ellos hacía turnos los viernes de noche y sábados, no se sentían con el valor suficiente para enfrentar las responsabilidades de dirigir la iglesia, ¡mucho menos de comprometerse con el cumplimiento de la misión de predicar el mensaje! Todas las estrategias que se utilizaron para mejorar la situación, apuntaban a los pocos hombres que integraban esta congregación, pero como ellos evitaban un compromiso real debido a su condición espiritual, todo esfuerzo fracasaba.

Esa era la triste situación de esa congregación, sin embargo encontré también otra iglesia que estaba compuesta casi en su totalidad por mujeres, quienes sólo observaban lo que estaba pasando pero no tenían la posibilidad de intervenir en el desarrollo de esta congregación, puesto que los programas y las estrategias estaban dirigidos a los varones. Por más que ellas se esforzaran, casi nada podían hacer, y ya conocemos la situación de los varones. En estas circunstancias conocí a una hermana consagrada y con un enorme deseo de ver a su iglesia transitar otros senderos. Asunta era su nombre; mujer madura de mediana edad y apasionada por las cosas del Señor. Un día me dijo: “Pastor, si usted confiara en nosotras las mujeres y nos instruyera para llevar a nuestra iglesia a una experiencia espiritual diferente, entonces nosotras lo haríamos”. Yo tenía dos opciones: una era dejar las cosas como estaban y pasar por alto esta

situación que por años había funcionado así, y la otra era atreverme a creer en las palabras de esta mujer de Dios. Volví a casa pensando en cómo ayudar a esta iglesia. Ya de noche, mientras buscaba respuestas al problema entre la oración y la almohada, de repente tuve una idea: ¿Por qué no convertir esta iglesia en un grupo pequeño que funcionara en la casa de la hermana Asunta? Para mis adentros dije, esbozando una sonrisa de satisfacción: “y asunto resuelto”. Al día siguiente, con la solución en mente y con la determinación de ayudar a las mujeres de esta iglesia a transformar su congregación, fui a visitar a la hermana Asunta. Cuando ella escuchó el plan, las lágrimas corrieron por sus mejillas, y dijo: -“Por fin, una solución”-. Comenzamos el plan. La congregación estaba compuesta por 15 mujeres cuyos maridos no estaban comprometidos con los asuntos de la iglesia.

Estas damas fueron instruidas y asumieron el liderazgo; en poco tiempo los resultados se dejaron ver, la pequeña congregación se fortaleció. Al cabo de un año la hermana Asunta había logrado con la ayuda de Dios, una iglesia espiritualmente fuerte y creciente. Las mujeres de Marcona eran las líderes del cambio en Marcona. Por cierto, la hermana Asunta se convirtió en la directora de la Iglesia y orientaba a las líderes de otros grupos pequeños; las demás mujeres asumieron el liderazgo en diferentes departamentos. El corazón se llenaba de emoción al mirar a esas nobles y consagradas mujeres trabajando para el Señor.

Este incidente fue como un plan piloto para mí. A partir de entonces decidí estudiar las proporciones numéricas entre hombres y mujeres en las iglesias. Siempre, casi siempre hemos encontrado más mujeres que hombres en nuestras

congregaciones. ¿No deberíamos cambiar un poco nuestro énfasis en los proyectos y planes de la iglesia para aprovechar este hecho? Debemos despertar a la realidad: si miramos las estadísticas, la población mundial adventista tiene un porcentaje siempre más elevado de mujeres que de hombres. ¿De qué forma podríamos involucrarlas en la Gran Comisión y aprovechar así los dones conferidos por Dios a las damas?

Los países latinoamericanos están caracterizados por una población creciente de jóvenes y mujeres, ¿no deberíamos estar planificando cómo utilizar este enorme ejército en la misión de la iglesia? Necesitamos entrenar y no entretener. Podemos organizar a las mujeres y jóvenes de la iglesia para multiplicar los grupos pequeños, ¡seguro que no nos van a defraudar!



ATENCIÓN A LA MISIÓN Y NO A LA ESTRUCTURA

Nuestro interés es la Misión y no la Estructura. Los líderes de la iglesia somos responsables por la misión de la misma. Antes que preocuparnos por otros asuntos estructurales, deberíamos atender urgentemente el tema de organizar a la iglesia en el cumplimiento de su misión. A veces nos perdemos en discusiones secundarias de cómo debería ser la Iglesia y comenzamos por hacer ajustes a gran escala, cuando en realidad deberíamos ver el modelo del Nuevo Testamento. Ellos no estaban angustiados por grandes edificios, ni complicadas estructuras. El interés de nuestros hermanos del primer siglo era la predicación del evangelio a través de una estructura funcional y pequeña. Como dice Wolfgang Simson: "A través de su forma

de vida pequeña y flexible, y su espíritu a prueba de persecución, las iglesias en las casas, pueden evolucionar en una estructura casi a prueba de persecución, como lo opuesto a la tradicional y muy visible iglesia con una cruz en su campanario."

Por inspiración divina, Elena de White nos da un vislumbre de esta figura de la iglesia primitiva y nos hace recordar que la acción armoniosa es más valiosa que nuestras grandes estructuras. "Lo que Dios requiere no son numerosas



instituciones, grandes edificios, ni mucha ostentación, sino la acción armoniosa de un pueblo peculiar²".

¹Wolfgang Simson, Casa que transformará el mundo, Editorial CLIE, Galvani 113, Terrassa Barcelona, España, 2003.

²E.G. de White, Servicio cristiano, pág. 94



¡NUNCA PODRÁS DAR DE MÁS A DIOS!

Janet Page

Sirve como secretaria ministerial asociada para esposas de pastor, familias y la oración.



"Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes". (Lucas 6:38).

Estábamos en él campestre. Era sábado de mañana, y yo me levanté argumentando con Dios. "Me podría haber casado con un cirujano rico! Pienso que es suficiente sacrificio financiero él estar casado con un pastor".

En el campestre tuvimos una ofrenda anual de evangelismo, y la noche antes fui impresionada en pedir a la gente que orara y preguntara a Dios cuanto deberían dar. Entonces tuvimos un tiempo de silencio mientras la congregación oraba.

Dios me estaba impulsando en hacerme la misma pregunta. Tenía miedo. No quería dar más dinero que el que tenía. Yo sabía la suma que Dios estaba impresionándome en dar. "Esto era imposible" le dije a Dios. "Ni siquiera tenemos esa cantidad de dinero en nuestra cuenta de ahorros."

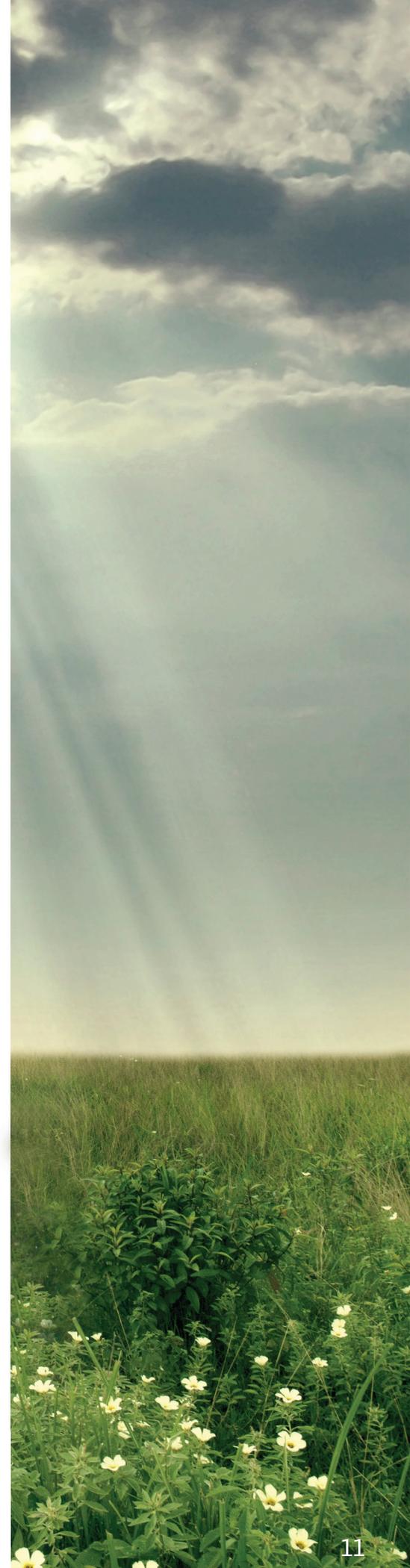
Cuando abrí mi Biblia, mis ojos se posaron en un versículo que me conmovió. "Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor" (Lucas 1:45). Poco después Jerry preguntó, "¿Cuánto te está diciendo él Señor que debemos dar?" Yo dije "Tu no quieres saber". "Te reirías de mi". En el pasado, si yo le hubiese preguntado a Jerry sobre lo que podríamos dar para una causa justa, él me hubiera acariciado en el hombro y hubiera dicho, "Vamos a pensar al respecto después". Ese sería el fin de la conversación.

Esta vez él no se rindió, así que le dije, esperando una risa incontrolable. En vez de eso el dijo, "Debemos hacerlo" Yo apasionadamente le expliqué porque no podríamos hacer eso. "No tenemos esa cantidad de dinero. Apenas podemos pagar nuestras deudas".

Sonriendo, Jerry dijo, "Podemos vender los

muebles", nadie querrá comprar nuestros muebles de segunda mano. Él me paso el sobre para que lo entregara. Mi hijo, Zac, opinó: "Mama, si Dios te impresionó dar esa cantidad, deberías hacerlo." Me fui llorando y entregué el sobre con lágrimas en mis ojos y temblando. No sabía de donde saldría ese dinero. Era el mes de julio. Teníamos hasta el próximo año, el mes de junio para pagar todo. ¡Comenzando marzo, logramos pagar todo! Dios hizo grandes cosas, y el dinero entró de diferentes maneras. Fue una experiencia increíble y transformadora para toda nuestra familia.

El año siguiente, yo sabía que Dios no nos iba a pedir dar tanto como la primera vez. Pero cuando le preguntamos a Dios cuánto deberíamos dar en esta ocasión, él duplicó la cantidad. Por fe, decidimos hacerlo, y otra vez Dios proveyó las finanzas. Es cierto que tuvimos que cambiar y sacrificar nuestra forma de gastar dinero, pero ¡fue de bendición para nuestra familia! No tengo el espacio suficiente para compartir todas las bendiciones que recibimos-- muebles nuevos, carro, casa, y ropa--y todo de forma milagrosa. Jerry y yo decidimos trabajar juntos para ver la forma de entregarle más de nuestro dinero a Él, ya no peleábamos. Ha sido de mucha bendición para nuestro matrimonio y nuestros hijos. Yo he limitado a Dios en muchas ocasiones. Él me ha estado enseñando cómo seguirle, y me muestra que Él proveerá. Si usted está luchando con sus finanzas, le animo a sentarse con la Biblia y escuchar la voz de Dios mientras lees su palabra. Él le mostrará cómo cambiar su forma de vivir. Lo desconocido nos puede generar miedo, pero ¡nunca se puede dar de más a Dios.



Dinero, dinero, dinero...

Karen Holford

Es esposa de pastor y terapeuta de familias. Vive en Escocia, EE.UU.

NO TIENE QUE ESTAR EN DESACUERDO CON SU CONYUGE EN ESTE ASUNTO .

MOLLY miró el estado de cuenta en sus manos de su tarjeta de crédito. ¿Porqué había \$10.000 de deuda? ¿Porqué Bill no le había mencionado esto antes? Y ¿cómo iban a pagar todo esto? Anna escondió la blusa dentro de la bolsa de comida mientras entraba a su casa. Ella no sabía cómo decirle a Jaime que había comprado algo nuevo.

Uno de los temas más desafiantes para una pareja es el dinero. Hablar sobre esto puede destapar muchas emociones dolorosas, y por eso se hace más fácil esconderlas todas y no dejarlas sumergir. Dinero no es solo billetes y monedas; están también conceptos de posesión, poder, identidad, y derecho.

EL SIGNIFICADO DEL DINERO

¿Qué significa el dinero para ti? Estos son algunos consejos para tener en cuenta al responder esa pregunta:

- En lugar de ver el dinero como algo que es "mío," hay que verlo como "dinero encargado a nosotros por Dios."
- Antes de comprar algo, toma un tiempo para pensar, "¿Porqué estoy comprando esto? ¿Es algo que realmente necesito?---o ¿estoy intentando llenar un vacío en mi corazón?" A veces compramos cosas porque pensamos que nos hará sentir mejor. Puede ser algo tan simple como una dona, o algo de mayor valor como un bolso de marca, pero quizás lo que realmente te hace falta es un abrazo, o pasar tiempo especial con tu pareja, recibir palabras de valor, confort, ánimo, comprensión o apoyo.
- Ore por el uso de su dinero. Pídele al Espíritu Santo que te muestre las áreas de la vida en que puedas hacer cambios y crecer.

PLANIFICACIÓN FINANCIERA

Todo matrimonio necesita un equilibrio de sabio entre ahorrar, gastar, compartir y dar. Toda esta complejidad requiere cuidadosa planificación. Aquí les comparto unas estrategias para lograr eso.

- Conversa acerca de las finanzas con tu cónyuge. Haz que cada uno se sienta seguro de hablar sobre este tema compartiendo tres cosas que cada

uno de ustedes aprecia en su forma de manejar las finanzas, un área en que cada uno le gustaría mejorar en relación al manejo del dinero, y una meta financiera que los dos podrán trabajar juntos. Evite señalar a tu pareja, porque eso hará que se aíse y será más difícil poder hablar honesta y abiertamente sobre el tema.

- Si tienen deudas, crean un plan tangible para reducirlas. Procura



disminuir tu deuda al fin de cada mes, y no aumentarla.

- Crean juntos objetivos financieros de corto, mediano, y largo plazo. Determinen cuanto al mes quisieran ahorrar, y como piensan ahorrar para un proyecto de largo plazo, como por ejemplo, la compra de una casa.

- Asegúrese de que cada uno tenga dinero de bolsillo que pueden usar

libremente sin preocuparse. Tengan claro cuales gastos de la casa pueden ser comprados sin antes conversarlo el uno con el otro.

- Si conversar sobre el dinero causa emociones negativas o dificultad, tomen un tiempo para considerar porqué les hace sentir triste, avergonzados, enojados, culpables, miedosos, etc. ¿Cuándo es que las decisiones financieras les hacen sentir realmente felices, esperanzados, con paz, amados, y amorosos? ¿Cuáles necesidades de la relación tiene para sentirse amado o amada, seguro o segura otra vez; como el respeto, perdón, entendimiento, pasar tiempo juntos, cercanía física, confort, y ánimo?

No tengan miedo de buscar consejería financiera si su situación es preocupante. Entre más pronto enfrenten los problemas, más fácil será resolverlos.

VALORES FINANCIEROS

Es importante crear un sistema de valores en lo que tiene que ver con su cuidado financiero. Aquí les ofrezco algunos métodos que le pueden ayudar para lograr esto:

- Elaboren una lista como pareja. Usen esta lista de valores para evaluar sus gastos y su planificación financiera.
- Estudien valores Bíblicos que traten sobre las finanzas. Consideren las que están mencionadas aquí:
 - **Oración:** Pidiéndole a Dios que les ayude en usar Su dinero sabiamente, y pidiéndole sanación de las heridas y luchas relacionadas con el uso del dinero (Filipenses 4:6,7).
 - **Fe:** Creer que Dios proveerá a sus necesidades (Filipenses 4:19).
 - **Confianza:** Confiando en Él con su diezmo (Malaquías 3:10).
 - **Agradecimiento:** Agradecer a Dios por el dinero que tienen, y reconocer que cada centavo proviene de Su provisión generosa para ustedes (1 Tesalonicenses 5:18).
 - **Administración:** Hacer provisión para las necesidades actuales y futuras de Su familia (Lucas 16:10-12).
 - **Generosidad:** Dar generosamente a aquellos que tienen necesidad y así propiciar alegría en los demás. (2 Corintios 9:6-15).
 - **Honestidad:** Ser transparentes con los desafíos financieros y los gastos de cada uno (Mateo 5:37, Proverbios 19:1).
 - **Hospitalidad:** Compartir la bendición de comida y hogar con otros para que ellos puedan experimentar el amor de Dios a través del cariño que reciben. (Romanos 12:13).
 - **El perdón:** Perdonarse a sí mismo, y perdonar a otros, por errores financieros del pasado (Colosenses 3:13).
 - **Paciencia:** Ser paciente el uno con el otro al cometer errores financieros (1 Corintios 13:4).
 - **Economía e ingeniosidad:** Utilizar sus recursos sabiamente, incluyendo el rehuso de cosas, y arreglar en vez de botar y desperdiciar. (Juan 6:12).
 - **Ahorrar:** Estando dispuesto a ahorrar e invertir dinero sabiamente en vez de gastarlo inmediatamente (Proverbios 12:11, Mateo 25:27).
 - **Trabajar Duro:** Dando lo mejor en lo que sea que te dediques, como si estuvieras trabajando para el Señor (Colosenses 3:23,24).
 - **Compartiendo y prestando:** Ayudar a otros a ahorrar su dinero y prestarles cosas que necesiten, dándoles generosamente sin importar si lo recibirás de vuelta (Lucas 6:35; 1 Timoteo 6:17-19).





EL PODER DEL ESTÍMULO

Psic. E. Edith Ruiz de Espinoza.

Dir. de SIEMA / MM / MIA Unión Mexicana del Sureste

En el libro devocional *Ante todo, ser cristiana*, Mónica Díaz refiere la experiencia del teólogo Lewis B. Smedes en su primer día de escuela elemental. "La profesora pidió a todos los alumnos que escribieran un breve relato sobre sus vidas, y Lewis hizo muy contento la tarea. Al día siguiente, la profesora leyó en voz alta los relatos que más le habían gustado, sin develar los nombres de sus autores. Lewis se entusiasmó al oír su narración

en segundo lugar. Terminada la clase, la profesora se acercó a él mientras salía por el pasillo y le dijo: 'Lewis, escribes muy bien'. Sólo cuatro palabras y una palmadita en el hombro, pero para él significaron muchísimo; nunca nadie le había dicho algo semejante. Aquella profesora ni siquiera lo conocía, y sin embargo había generado en su corazón infantil su primer sueño en la vida: ser escritor". (pág. 197).

¿Quién puede sopesar en su justo valor el poder del estímulo? Este tiene que ver con la motivación y la emoción, factores que contribuyen a dar dirección a la conducta. Cada mujer, cada hombre, cada ser humano requieren motivación en todos los ámbitos de la vida, es decir, estímulos para alcanzar un objetivo.

En esta cuestión del estímulo, las mujeres de la iglesia no son la excepción. Hay un gran número de hermanas a quienes vemos con rostros apagados, tristes, sufriendo por alguna necesidad o circunstancia. Si bien es cierto que hay muchas necesidades físicas, más numerosas parecen ser las de índole emocional. Notar estas situaciones nos mueve a querer verlas mejor e involucradas en proyectos y actividades que les serían beneficiosas. ¿Cómo animarlas a participar en las actividades que promueve la iglesia, algunas de las cuales son especialmente organizadas para atender a sus necesidades? Sin duda, el poder de la motivación juega aquí un papel muy importante.

El impacto positivo que produce un estímulo genera en quien lo recibe grandes expectativas; le ayuda a descubrir el potencial que hay en su interior, le hace crecer y desarrollarse con mayor seguridad.

Algunas estrategias que se pueden implementar y practicar con las damas, a fin de involucrarlas activamente en los proyectos de la iglesia, son los estímulos, y estos pueden ir desde los más sencillos, pero eficaces, hasta otros más complejos:

- **El formidable y bello estímulo de una Sonrisa**, trasciende hasta un ámbito que no conocemos. Dar una sonrisa no requiere palabras, pero compartirla genuinamente a la compañera, genera indicadores no verbales y una evidente emoción, así como una acción rebote. Después de este estímulo, otorgado de manera constante, sería improbable escuchar una negativa cuando invitemos a esa persona a alguna reunión.

- **Otro estímulo por demás eficaz es el Contacto Físico**. El ser humano, y especialmente las

mujeres, necesitan la sensación de afecto y proximidad, ¡es otro recurso de estimulación importante! Una mujer se siente bien, siente que le importas cuando te acercas, le tocas el hombro, le das un abrazo, una palmadita diciendo: "todo estará bien". Seguramente estas mujeres querrán estar en nuestras reuniones cuando vean y sientan afecto, cariño por medio del contacto físico entre amigas y hermanas en la fe.

- **Estimular la buena y sana Autoestima es un elemento de retención en las damas de la iglesia.** ¿Cómo podemos lograrlo? Dejando de criticar las unas a las otras, evitando las comparaciones. Nunca una mujer pensará en quedarse en un grupo cuando se siente rechazada por críticas a su persona o cuando ve que su forma de ser se compara con la de otras mujeres, aparentemente mejores que ella. Cuidemos la autoestima de nuestras hermanas, amándolas y valorándolas por lo que son.

- Buenas Actitudes, toda actitud esta matizada emocionalmente, es decir, tiene una carga de afectividad. Las actitudes son aprendidas, implican relaciones y tienen propiedades motivadoras – afectivas. ¿Cómo enrolar a otras mujeres en nuestras actividades? Fácil, tengamos buenas actitudes con ellas; una excelente actitud para atraer es la EMPATÍA, ponerte en los zapatos de tu amiga, de tu compañera. Esto estimulará emociones positivas y gusto por querer estar en los grupos que dirigimos. Escuchar activamente es una más de estas actitudes necesarias. Se dice que tenemos una boca y dos oídos para hablar menos y escuchar más. Procuremos la buena actitud de escuchar a las demás personas, prestemos oído a lo que nos quieran decir, seamos fuentes de apoyo. Este estímulo atrae significativamente y provoca el querer seguir en grupo con nosotras.

- **Atender Necesidades. Jesús estimulaba de esta manera también, "atendía las necesidades y después decía: Sígueme".** La importancia de velar y atender las necesidades es básica. Si bien es cierto que hay muchos tipos de necesidad, tenemos que visualizarla, hacer un plan de ayuda y ejecutarlo posteriormente. Las personas se sentirán amadas, esta acción tendrá efectos sanadores del cuerpo, pero más aun del alma, de tal forma que los beneficiados queden ligados a sus bienhechores.
- **El estímulo de Pertenencia consiste en integrarse de tal manera que los amigos e invitados se sientan acogidos entre nosotros.** Ayudarles para que participen, fomentar las cosas que saben hacer y procurar una buena comunicación entre todos.

Saber estimular positivamente, es un talento y una bendición para los que nos rodean: genera pensamientos positivos que a su vez potencian emociones positivas, tales como alegría, anhelo, felicidad, ilusión y bienestar físico, entre otros.

Los beneficios de estimular positivamente así como cultivar pensamientos positivos también se evidencian en la salud física pero también en la psicológica, pues provoca:

- **Personas más relajadas**
- **Más paz, serenidad, equilibrio, armonía en nuestras relaciones con los demás y con nosotros mismos.**
- **Mayor optimismo**
- **Mayor acción y movilización**
- **Mayor creatividad y dinamismo**
- **Mayor claridad y eficacia**
- **Mayor concentración**
- **Más respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás**
- **Más ilusiones, más deseos de disfrutar, más ganas de vivir, más ganas de compartir los mejores momentos de la vida.**

Hoy, después de esta lectura piensa: ¿cómo estoy motivando a otros? ¿qué hago para que los demás quieran pertenecer a los círculos donde estoy? Decídetes a estimular positivamente la vida de los que te rodean: familia, amigos, compañeros y conocidos. Regala palabras que curen, actitudes que refresquen, sonrisas y miradas llenas de empatía y sobre todo de amor. Desarrolla el poder del estímulo.



A woman with blonde hair, wearing a white lace dress and a brown belt, is smiling and holding a large bunch of colorful balloons (red, yellow, green, purple, blue, white) in her right hand. She is standing outdoors, and the background is slightly blurred, showing what appears to be a crowd of people. The overall mood is joyful and celebratory.

¡Cuenta tus Bendiciones!

Por Sara Park-Salazar

Es una enfermera. Ella trabaja con su marido. Tienen dos hijos, y disfrutan ayudando a la iglesia.

Hace algún tiempo, casi al final de un año, recibí el regalo de una hermana de la iglesia. Parecía una agenda; le agradecí el detalle y al llegar a la casa, sinceramente, dejé la agenda en el librero, pensando que no era algo que deseara utilizar. No tenía la disciplina de llevar una agenda.

Pasados algunos meses, a causa de una cirugía tuve que guardar reposo absoluto. Estaba cansada del televisor, cuando puse mis ojos en el librero y me encontré mirando esa agenda, todavía en su envoltura transparente. Me sorprendió encontrar en ella versículos escritos en inglés. Sonreí y dije:- “Realmente está linda pero no entiendo mucho”. Me esforcé en traducir: Lamentaciones 3:22,23 **The LORD's mercy. We were not completely wiped out. His compassion is never limited. It is new every morning. His faithfulness is great**”. Dije: “Lamentaciones 3:22-23 El amor del Señor no tiene fin, ni se han agotado sus bondades. Cada mañana se renuevan; ¡qué grande es su fidelidad!”.

Al esforzarme en la traducción del versículo, me encontré con otro muy conocido. Fue entonces que el Señor tocó mi corazón para comprender lo que en otras ocasiones no había entendido y para hacer mías estas palabras. Su fidelidad hacia mi vida, cada mañana sorprendiéndome con su misericordia, paciencia, cuidado, con su dirección. Al ir a la fecha del día que corría, observe cuántas hojas de bendiciones me había perdido, bendiciones que demandaba diariamente en mis oraciones, pero pocas veces reconocía como recibidas.

Indudablemente
Dios tiene

diversas
maneras de hacernos
mejores personas. En esta
ocasión fue a través de una agenda que no solo mejoró mi inglés sino también mi relación con Él. Ahora no espero una agenda anual como regalo porque sin falta la consigo para reconocer mis bendiciones.

Si leemos el capítulo completo del versículo aludido, el profeta Jeremías describe con gran aflicción la destrucción de Jerusalén. Escribe palabras muy tristes acerca de la desolación vista, la muerte y las consecuencias de su pecado. Todo esto le da justamente el nombre al libro. Es un libro de lamentaciones.

Al llegar a los últimos días de este 2016, y hacer un recuento de tus bendiciones, pudiera ser que estén envueltas en sucesos que aparentemente pudieran provocar lamentaciones: una enfermedad que llegó este año a tu vida o a la de algún ser querido. ¿Has pasado o estás en el valle de sombra y muerte? Podemos ver muertes físicas de familiares y amigos, experimentar el gran dolor de la muerte espiritual, la sombra del pecado y demás.

Sin embargo observa bien. Justo en la parte central de los problemas, están las bendiciones de Dios, como en el capítulo 3 de Jeremías. **“El amor del Señor no tiene fin, ni se han agotado sus bondades. Cada mañana se renuevan; ¡qué grande es su fidelidad!** 3:22,23 DHH. ¡Mírate! Muchas personas que atravesaron por el valle de la sombra y la muerte, se encuentran en estos momentos nublados de la visión por el alcohol, las drogas, el rencor quizá, sin poder percibir cómo el Señor ha sostenido sus vidas, cómo el Señor les ha dado paz en medio de la angustia.

En breve inicia un nuevo año, ¿estaremos listas para contar cada día las bendiciones de Dios en nuestras vidas? Recuerda: “...Nuevas son cada mañana; grande es su fidelidad”. Personalmente, después de esta experiencia, cada año me esfuerzo para que mi familia, hermanos de la iglesia y amigas hagan proyectos para reconocer y/o agradecer las bendiciones recibidas diariamente. Déjame compartir algunas de ellas, con el deseo de que puedan ser utilizadas en sus hogares, iglesias y con amistades. Contando Bendiciones. A un frasco grande, transparente, con tapa, se le coloca un letrero que dice: Contando Bendiciones. Puede ser colocado en un lugar accesible para que cualquier miembro de la familia introduzca su bendición diaria. Al final del mes se leen en el culto familiar y son quemadas. De la misma manera se realiza en el bando de oración de la iglesia. He hecho frascos de regalo para mis amigas, al fin del año o para su cumpleaños.

Olor Fragante. Juntando 6 palitos de canela, únalos con un amarre en la parte del centro. Tendrá un ramo de canela de olor agradable. Entonces cuélguele una tarjeta con el siguiente versículo: “Por el momento tengo todo lo que necesito, ¡y aún más! Estoy bien abastecido con las ofrendas que ustedes me enviaron... Son un sacrificio de olor fragante aceptable y agradable a Dios. **“Y este mismo Dios quien me cuida, suplirá todo lo que necesiten, de las gloriosas riquezas que nos ha dado por medio de Cristo Jesús”.** Filipenses 4:18-19 NTV. Y en la cara posterior escriba una invitación o recordatorio para traer la ofrenda de agradecimiento de fin de año. Puede ser utilizado para otra ocasión especial.

Bajo sus Alas. Usando como referencia el versículo de Salmos 91:4 DHH **“...Te cubrirá con sus alas, y bajo ellas estarás seguro. ¡Su fidelidad te protegerá como un escudo!**”. Se imprime en una bufanda o manto, el cual sirve de recordatorio en momentos difíciles o de agradecimiento para el momento de devoción personal. Se ha utilizado también para escribir en este manto promesas bíblicas. Se hace énfasis que este manto o bufanda puede representar los brazos de Cristo y también los brazos de la amistad.

Cultivando la fe. Puede regalar una planta pequeña con una tarjeta de instrucciones:

“Cristo me dio una semilla de Fe, la tierra de mi voluntad fue fértil, y las raíces fueron penetrando y rompieron hábitos y formas de mirar la vida. Mi hermana vio las flores de mi planta, las deseó, y yo le di un pequeño gajo que prendió en su alma”.

Un día encontré que por mi descuido, las hojas se habían secado, que los frutos estaban marchitos; un silencio hosco ocupaba el lugar de mi planta. Fui a mi hermana, y ella me dio un gajito de su triunfo, como el que yo le entregara un día. Supe entonces que en Cristo ninguna victoria espiritual es permanente si no la comparto. (Beatriz G. De Delupí).

La reflexión para esta actividad es la siguiente. Durante este año que inicia nos encontramos animados y agradecidos con Dios. Al transcurrir los días meses, habrá desánimo que posiblemente marchite nuestra fe. Recuerda que cuentas con amistades, ministerios y la iglesia misma, donde nos animamos unos a otros a confiar en sus promesas.

Pueden apoyarse en el versículo de 1 Tesalonicenses 5:11 DHH. **“Por eso, anímense y fortalézcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo”.**

Es probable que a estos regalos les pase lo mismo que a mi agenda, ser ignorados al principio pero posteriormente llegar a ser fuente de reflexión y gratitud. Obséquelos con cariño y oración para que logren ser útiles en las vidas de las personas que los reciben, y que al igual que a mí, el Señor toque vidas y haga llamados para estar asidos de su mano. No olvidemos, **“Grande es su Fidelidad”.**

Nuestra entrevista de hoy es con la esposa Pr. Derwis Antonio José, cuyo campo se ubica en el estado de Oaxaca, al sur de México.

Maestra, ¿podrías hablarnos de ti? Cuéntanos de tu familia y de tu historia.

Sí, con gusto. Mi nombre es Virginia Jaimes Martínez. He trabajado por 19 años en colegios adventistas. Actualmente imparto química y biología en el colegio Benito Juárez. Tengo dos hijos que cursan estudios universitarios: Itzel, quien pronto será una maestra en el nivel preescolar y Derwis Abner, quien recién inició carrera de químico clínico en la Universidad de Montemorelos.

Yendo a mis orígenes, provengo de una familia católica por generaciones enteras. Pero por alguna razón mis padres emigraron. Mi madre, muy católica, jamás permitía que nadie le predicara pero mi padre era más sensible. Un día él murió, dejando a mamá con 6 hijos; yo, la mayor, contaba solamente con 9 años.

A los 13 conocí la fe adventista y empecé a asistir con mis hermanitos a una pequeña iglesia. Afortunadamente pronto mi mamá se bautizó, pero por ello toda la familia la desconoció. Teníamos muy pocos recursos, por eso tuve que buscar

opciones de estudio. Entonces descubrí un colegio de nuestra iglesia en otro estado y me fui a estudiar allí. A los 14 años me entregué al Señor. Posteriormente fui a estudiar mi preparatoria en el Colegio Linda Vista, Mexico, un lugar hermoso que me dio la oportunidad de desarrollar mi liderazgo en diferentes áreas. Siempre trabajé y colporté para estudiar. Pero desde que conocí al Señor, la vida me cambió. Cuando terminé la preparatoria fui a la Universidad de Montemorelos, Mexico. Allí encontré al amor de mi vida, mi esposo Derwis.

¿Podrías compartirnos el momento crucial en el que sentiste el llamado de Dios para el ministerio?

A decir verdad, aceptar ese llamado no fue fácil para mí. Muchas veces evadí tal responsabilidad; me sentía incapaz y tenía miedo de no ser la persona que Dios necesitaba. Mientras yo le insistía a Dios para que lo alejara porque yo no era la persona adecuada para un teólogo, Dios me mostraba que él era el muchacho elegido para mí. Después de 2 años y medio de cortejo, finalmente me convencí. Sentí que nuestra relación era el deseo de Dios y como él se estaba preparando para ser un ministro de Dios, yo también debía prepararme.

¿Hubo algún momento en el que dudaste de que fuera el plan de Dios para sus vidas?

Sí, viví ese momento y decidí romper la relación un año antes de que terminara su carrera. Justo cuando calculé que me pediría matrimonio, le sugerí que buscara otra chica: una que realmente lo ayudara, que yo no era la indicada pero que si no encontraba a esa persona en un año, me buscara, a ver si yo seguía libre. (Era una prueba.... muy dolorosa para mí, por cierto, ya que realmente estaba enamorada, solo que necesitaba saber si él estaba seguro). Le pedí insistente a Dios que me ayudara a entender los planes que tenía para mí. Si él era la persona idónea, Dios debía conservarlo para mí y si no, debía sacarlo de mi corazón. La verdad, ¡tenía miedo de perderlo! Pero necesitaba estar segura de que Dios me tenía en sus planes.

Bueno, no les contaré los detalles pero Dios siguió dirigiendo nuestras vidas. Poco después nos volvimos a encontrar y sin decir: "Volvamos", planeamos finalmente nuestra boda...y aquí estamos, felizmente unidos.

¿Cuál ha sido la bendición más grande que Dios te ha dado en este ministerio?

Servir felizmente por 22 años a la iglesia en

**“HE GANADO
más de lo que
ESPERABA”**

ENTREVISTA A UNA ESPOSA DE PASTOR



sus diferentes áreas al lado de mi esposo, viendo a mis hijos crecer y abrazar la misma causa que nosotros amamos.

¿Podrías compartirnos alguno de los retos más complicados de su ministerio?

Cuando apenas iniciábamos hubo una época difícil. Nosotros teníamos a la bebé recién nacida y carecíamos de dinero aun para lo indispensable: leche, pañales, comida. Me dolía ver a mi esposo sufrir por esta situación. Las cosas se fueron acabando en mi despensa y el refrigerador quedó completamente vacío. Nuestro último desayuno fue solo arroz.

Recuerdo que mi esposo me dijo, muy triste: "Amor, esto no es lo que planeé para ti, ni para mi hija, lo siento mucho". Todavía recuerdo que oramos juntos pidiendo a Dios su protección. Nadie sabía lo que nos pasaba; era un asunto entre Dios y nosotros. Mi esposo salió a trabajar con un grupo de muchachos. Era época de recolección y yo quedé todo el día en casa con la bebé. Cuando llegó por la tarde, mientras contaban las donaciones, alguien tocó a la puerta. Era la hermana Adriana, quien saludó y dijo: Pastor, ¿está su esposa? -. - Sí, hermana- contestó él,- pase, ella está en la cocina.

Hermana- me dijo- fíjese que hoy hice mis compras y tengo que salir de la ciudad de urgencia. ¿No se molesta si se las traigo?

Es que no tengo a quien dárselas porque mi mamá acaba de comprar también-. -Está bien hermana, si usted quiere puede traerlas-. Ella fue a su casa y cuando regresó, mis ojos no podían creer lo que veía: muchas frutas, verduras, semillas, jabón, leche, queso, mantequilla, azúcar, sal, arroz, frijol, todo lo que podíamos necesitar para un mes. Ese día Dios hizo un milagro para confirmar mi fe y mostrarme que jamás me abandonaría.

¿Cuál fue su secreto para superarlo?

Aferrarnos a Dios con todo el corazón y confiar en sus promesas. Mantenernos unidos a pesar de las circunstancias. Orar mucho convencidos de que Dios está al control, aunque no lo entendamos en el momento.

¿Habrá algún libro en especial que te haya ayudado en tu ministerio?

Hay muchos textos que se convirtieron en joyas para mi enseñanza: El Hogar Cristiano, El Deseado de Todas las Gentes, La esposa virtuosa, La Educación, Conducción del niño, Mente, carácter y personalidad, El camino a Cristo y muchos más. Leer es mi pasatiempo favorito.

¿Cómo has manejado el habituarse al estilo de vida de la familia ministerial?

No ha sido fácil pero me siento afortunada y no me arrepiento. Estoy convencida de que no he perdido nada al elegir ser esposa de pastor, sino al contrario: he

ganado más de lo que esperaba: una gran familia, la familia ministerial.

¿Cómo puede una SIEMA apoyar a sus hijos en la adaptación a este estilo de vida?

Personalmente siempre les inculqué que eran parte de un equipo y en un equipo todos colaboran ayudando a papá en el servicio a la iglesia, porque de ella comemos, nos vestimos, nos calzamos. Todo lo que tenemos es gracias a la iglesia a que servimos. Insisto en que muchos quisieran este privilegio pero Dios nos eligió a nosotros, por lo tanto nos debemos concentrar en hablar de las bendiciones que recibimos.

¿Qué le aconsejarías a una esposa de pastor que empieza su ministerio?

Amiga, es nuestro privilegio servir. Cuando Dios llama, capacita. No eres perfecta, ni lo sabes todo, pero lo que puedas hacer, hazlo de corazón. Dios siempre premia el esfuerzo.

Cuando tengas a tus hijos serán el reflejo de lo que les enseñes. Nunca te quejes delante de ellos. No hables mal del ministerio porque la crítica puede envenenar sus vidas. Háblales de las bendiciones del pastorado, de tu pasión por servir y de tu anhelo del cielo.

Apoya a tu esposo. Tú lo conoces más que nadie y eres la persona más cercana en su vida. Ora por él y oren juntos. Luchen por mantener la fe, pues nuestro principal objetivo es el cielo.

Lic. Thelma Park de Reyna
Coordinadora SIEMA UMI

ACTIVIDADES DEL TERRITORIO

Unión de Puerto Rico

Retiro de parejas Pastorales



En el área sur de Puerto Rico celebramos el Primer Retiro Pastoral del 15 al 17 de enero de 2016 en el pequeño y cálido pueblo de Guayanilla. Contamos con la presencia de 49 parejas pastorales que han servido desde 1 a 15 años en el Ministerio. El mensaje clave de la capacitación fue "Transfórmame a mí". Como invitados especiales estuvieron el Pr. Gerson Do Santos, junto a su esposa Laila de la Conferencia General y la eficiente pareja del Pr. Pedro y Cecilia Iglesias, ambos dirigentes del Ministerio Familiar de la DIA. El evento fue de gran motivación tanto para las parejas pastorales como para los Administradores de la Unión Puertorriqueña, quienes nos dieron su apoyo incondicional. Nuestro reconocimiento al Pr. Jaime Blanco, actual Secretario Ministerial de la Unión Puertorriqueña.



Retiro espiritual de SIEMA



Del 4 al 6 de marzo de 2016, se llevó a cabo el retiro espiritual de SIEMA en el campamento Yuquibo de la Asociación Adventista del Este de Puerto Rico con el tema: "Piedras vivas en las manos de Jesús."

Disfrutamos de la presencia del Pr. Pedro Iglesias y su amable esposa Cecilia, de la DIA. También nos acompañaron amablemente la Dra. Miriam Hernández y la psicóloga Hipólita García. Juntos pudimos experimentar un compañerismo único y sentimos la presencia de Dios en nuestras vidas.

Finalizamos con la especial ceremonia de reconocimiento al trabajo de toda una vida de las esposas de pastor jubiladas: Sixta García Agrinoni, Rosa Rodríguez Vda. de Molina, Lucy Rivera, Ita M. Sanguinetti, Zulma Torres, Eva Escobar Vda. de Medina, Antonia Guzmán, Miriam Hernández y Lydia Cruz.

Bélgica Maldonado, Directora de SIEMA APE.



Unión Mexicana del Norte



En la Unión Mexicana del Norte tuvimos una transmisión virtual con las esposas de los pastores de todo el territorio. El importante tema del encuentro fue: "Preparación de los hijos para abandonar el nido", dado que al llegar ese momento, con frecuencia sorprende tanto a padres como a hijos.

También grabamos un seminario de Educación Continua para transmitirlo en la página web de SIEMA de nuestra Unión.

La invitada especial para estos eventos fue nuestra hermana, Cecilia Iglesias, directora de SIEMA de la División Interamericana. ¡Gracias a Dios por los conocimientos adquiridos!



Noticias de Honduras

En Abril de este año, las esposas de los pastores de la Asociación Atlántica de Honduras disfrutaron de un agradable retiro en el diáfano ambiente de la isla de Útila. Fue una reunión acogedora, espiritual y llena de momentos inolvidables.

Para el mes de marzo se realizó también un bello Encuentro de Esposas de Pastores de la Misión de Comayagua, Honduras. Dicho evento tuvo como objetivos la capacitación de nuestras queridas hermanas y el fortalecimiento de hermosos lazos de amistad. ¡Nuestra gratitud a nuestro buen Padre Celestial por tan deleitosos momentos!



1. Retiro de Esposas de Pastores



2. Encuentro de Esposas de Pastores